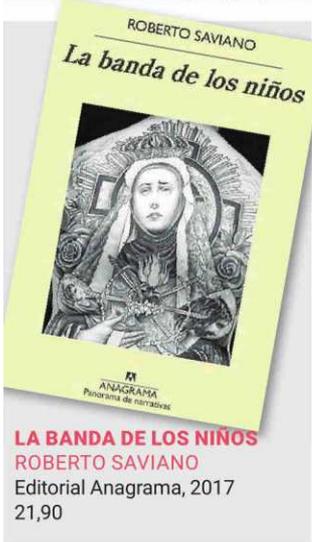


Roberto Saviano: el riesgo de escribir

más Libros



LUIS ALONSO GÍRGADO



LA BANDA DE LOS NIÑOS
ROBERTO SAVIANO
Editorial Anagrama, 2017
21,90

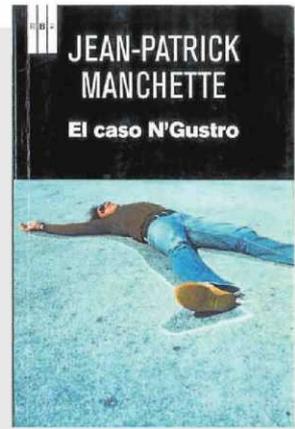
(la camorra, en el ámbito napolitano) excelente banco de pruebas en los que —puede afirmarse— la realidad supera a la ficción.

La banda de los niños recrea, reconstruyéndolo, el ciclo que va de la iniciación a la consolidación de una banda de delincuentes que parte de la adolescencia y tiene su meta en alcanzar el poder y afirmar su independencia en el pueblo de Forcella. Se trata, pues, de un proceso de maduración en el ámbito delictivo-criminal, que implica el paso por una serie de etapas con la intensificación de la violencia (hasta llegar al asesinato) y la adquisición de instrumentos, estrategias y estatutos que consoliden la organización en el contexto en que se mueve y las difíciles relaciones con las bandas competidoras; el protagonismo, en este caso, es de la banda de “los niños” cuyo “capo” es Nicolas Fiorillo, alias “el Marajá” y su centro operativo el bar “Nuovo Marajá”, “un local imponente con una terraza que daba al golfo” napolitano (p. 23) y “miraba al mar con la majestad de un templo griego”. La historia aquí referida se ciñe estrechamente, en un crescendo continuado, al reguero de sucesos hasta llegar a los delitos de sangre y a las relaciones —entre sí y con su entorno— de los personajes (Pichafloja, Tucán, Dron, Cerilla...) que figuran igualmente con sus nombres y apellidos reales. Los ingredientes puestos en juego son numerosos e impactantes: la droga, la violencia, el sexo, la marginalidad, los códigos de conducta, la corrupción generalizada y sus interconexiones, los modelos externos de actuación, el cine y la música, la religiosidad de tradición popular, etc. El hondo realismo, la veracidad que destila esta panorámica de un microcosmos activo pero secreto, a la vez respetado y temido, son claves del poco foco narrativo que nos lo muestra con un ritmo intenso y un registro expresivo de notable dureza en el que la narración y el diálogo (este, conciso, conversacional, con elementos jergales) convergen en una escritura de sólido relieve, poderosamente atractiva, plena de fuerza y tensión expresivas. La imitación de un mundo adulto, protagonista de su historia, su destino, su muerte y su sobrevivencia es lo que, con absoluta crudeza, el novelista desvela, buen conocedor de sus más oscuros resortes y mecanismos. Poco o nada distinto de lo que la prensa diaria airea y difunde, pero con un arte de contar, vivísimo y directo, de bien fraguado lenguaje narrativo, que lo potencia todo. Posee incluso *La banda de los niños* una dimensión instructiva ante el lector que se agradece, aunque nada tenga de agradable. La vida, ¡cuántas veces!, tampoco lo es.

que podemos llamar “caso Saviano” se produce en Italia en el año 2006. Un desconocido periodista napolitano escribe un libro, *Gomorra*, que denuncia, con precisión realista y profusión de datos, las actividades criminales, las redes delictivas y otras peligrosas lacras de la poderosa camorra italiano-americana. El libro reúne, en palabras de su autor, una suma de flujo de conciencia (interno) y de anécdota (externa) y es a la vez “tortuoso y real, narrativo, teatral, convulso, lírico...”. Inmediatamente el escritor es condenado a muerte por la camorra y desaparece de la “circulación” pasando a vivir bajo protección policial. *Gomorra* se traduce al español (Ed. Debate, 2017) con un breve prefacio de Saviano y traducción de Teresa Clavel y Francisco J. Ramos Mena. A la hora de encuadrarlo, estaríamos entre el periodismo de investigación y la llamada novela de lo real. Con el paso del tiempo, Saviano continúa su labor periodística y cultiva novela negra en títulos como *Vente conmigo* (2011) y *CeroCeroCero* (2013) publicados por Anagrama, que recientemente ha presentado la tercera novela del escritor, *La banda de los niños*, en traducción de Juan Carlos Gentile Vitale, que parece bien ceñida al original italiano. Añádase que nombres como Carlo Lucarelli, Giancarlo de Cataldo, Maurizio de Giovanni, Massimo Carlotto, Marco Vichi o Sandrone Dazieri son algunos de los exponentes narrativos del género negro italiano, que tiene en la mafia

UNA ORIGINAL FIGURA PARA EL “NEO-POLAR”

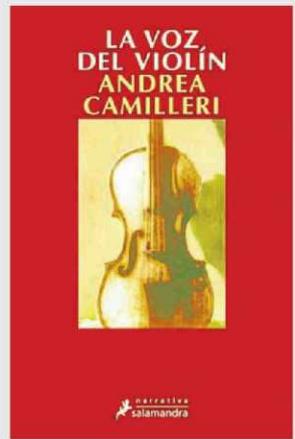
EL CASO N'GUSTRO
JEAN-PATRICK MANCHETTE
Editorial RBA, 2012
17 euros



En lo que solo quiere ser un modesto homenaje al “romance policier noir” francés, popularmente llamado “néopolar” (novela de misterio y suspense, dura y violenta, de denuncia social, volcada en fenómenos de corrupción, crimen y delincuencia), debemos destacar la original figura de J.-P. Manchette, su principal impulsor en las décadas de los sesenta y setenta, que se consagró en la novela negra de corte francés con sus dos primeros títulos: *El caso N'Gustro* (1971, Ed. RBA, 2012) y *Nada* (1972). *El caso N'Gustro* recrea la degradada y áspera figura de Henri Butron, un contestatario y violento individuo, inmoral y antisocial, que desemboca en las redes del crimen, de la estafa y, más concretamente, en el asesinato del político argelino Ben Barka, un suceso histórico en tiempos de la OAS que tuvo repercusión europea. Desde el terreno expresivo, bronco e irreverente, hasta los extremos del sexo y la droga, pasando por la perversión intelectual y cultural y el rechazo de todo lo establecido (incluso los postulados del mayo del 68 francés), todo es en esta novela vértigo e impacto, desmesura y radicalidad en una turbulenta espiral de autodestrucción contada a dos voces. Negra al gusto francés, esta obra, ya de culto. (L. A. G.)

CUARTO CASO DE SALVO MONTALBANO

LA VOZ DEL VIOLÍN
ANDREA CAMILLERI
Editorial Salamandra, 2015
15,50 euros



La voz del violín (Ed. Salamandra, 2000 y 2015) no comparece aquí por razones de actualidad, sino por tratarse de un feliz exponente de la serie policiaca del comisario de policía del pueblo de Vigàta, Salvo Montalbano, creación del escritor siciliano Andrea Camilleri, profíco narrador, ágil contador de historias y afortunado creador de un polifacético Montalbano que en este caso hace gala de su tenacidad, de su instinto e intuición, así como de su capacidad de maniobra (a veces para rectificar) frente a obstáculos que proceden de su propio bando (el jefe, aquí, lo echa del caso, pero él aguanta... y gana) como investigador. *La voz del violín* se sostiene, como historia, en dos asesinatos que se sitúan en los alrededores de Vigàta; los ejes de la articulación de la trama son, por un lado, la dinámica peripécia investigadora de Montalbano, con algunos contrapuntos perturbadores de su vida privada, y por otro, las innumerables pesquisas de la investigación con la entrada de numerosos personajes secundarios. Alguno de estos, del equipo del comisario, resulta muy divertido, circunstancia que también se da en secuencias adversas o molestas para el propio comisario. Por lo demás, entre la viveza con que nos fluyen los diálogos, siempre Camilleri nos deja detalles, puntualizaciones, muestras de agudeza verbal u observaciones que lo acreditan como escritor de verosímil y emotiva cotidianidad. Amenísima y entretenida novela. (L. A. G.)